



GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA



«9Marks, como ministerio, ha tomado la enseñanza básica de la Biblia acerca de la iglesia y la ha puesto en las manos de los pastores. Bobby, a través de estas guías de estudio, ha tomado esta enseñanza y la ha entregado a la persona sentada en el banco de la iglesia. No conozco ninguna otra herramienta que ayude —de forma tan completa y práctica— a los cristianos a entender el plan de Dios para la iglesia local. Estoy deseando usar estos estudios en mi propia congregación».

Jeramie Rinne, Pastor principal, *South Shore Baptist Church*, Hingham, Massachusetts

«Bobby Jamieson ha hecho un servicio increíble a los pastores de las iglesias locales al escribir estas guías de estudio. Claras, bíblicas y prácticas, dan una introducción a la base bíblica de una iglesia sana. Pero lo más importante es que equipan y desafían a los miembros de la iglesia a ser parte del proceso de mejora de la salud de su propia iglesia. Los estudios se pueden hacer de forma individual, en grupos pequeños, y con grupos más grandes. Los usé el año pasado en mi propia iglesia y he apreciado lo fácil que ha sido adaptarlos a la realidad de mi congregación. No conozco nada parecido. ¡Altamente recomendable!».

Michael Lawrence, Pastor principal, *Hinson Baptist Church*, autor de *Biblical Theology in the Life of the Church*

«Este es un estudio bíblico verdaderamente enraizado en la Biblia e implica estudiar de verdad. En la serie *Guías de estudio 9Marks de una iglesia sana*, se ha establecido un nuevo estándar para el descubrimiento teológico y la correspondiente aplicación personal. Una rica exposición, preguntas convincentes y síntesis claras se combinan para hacer una visita guiada a la eclesiología (la teología de la iglesia). No conozco mejor currículo que este para generar entendimiento e implicación en la iglesia. Será un recurso bienvenido en nuestra iglesia durante los próximos años».

Rick Holland, Pastor principal, *Mission Road Bible Church*,
Prairie Village, Kansas

«En los Estados Unidos tenemos hoy las iglesias más grandes de la historia de nuestra nación, pero el menor impacto para el reino de Cristo. Un marketing hábil y unas declaraciones de visión finamente pulidas son un fundamento de arena. La serie *Guías de estudio 9Marks de una iglesia sana* es una alternativa refrescante a los típicos materiales de crecimiento de iglesias, que lleva a un estudio profundo de la Palabra de Dios, que equipará al pueblo de Dios con su visión para su iglesia. Estas guías de estudio llevarán a las congregaciones locales a abandonar las metodologías seculares de crecimiento y en su lugar confiar en los principios de Cristo para desarrollar asambleas sanas que honren a Dios».

Carl J. Broggi, Pastor principal, *Community Bible Church*,
Beaufort, Carolina del Sur; Presidente, *Search the Scriptures*
Radio Ministry

«Cualquiera que ame a Jesús amará lo que Jesús ame. La Biblia enseña claramente que Jesús ama a la iglesia. Él conoce y cuida a las iglesias individualmente y quiere que sean espiritualmente sanas y vibrantes. Jesús no solo dio su vida por la Iglesia, sino que también ha dado muchas instrucciones en su Palabra con respecto a cómo las iglesias deben vivir y funcionar en el mundo. Esta serie de estudios bíblicos de 9Marks muestra cómo la Escritura enseña estas cosas. Cualquier cristiano que trabaje estos materiales —preferiblemente con otros cristianos— verá de una manera fresca la sabiduría, el amor y el poder de Dios para establecer la iglesia en la tierra. Estos estudios son bíblicos, prácticos y accesibles. Recomendando altamente este plan de estudio como una herramienta útil que ayudará a cualquier iglesia a abrazar su llamado para mostrar la gloria de Dios a un mundo que observa».

Thomas Ascol, Pastor principal, *Grace Baptist Church of Cape Coral*, Florida; Director Ejecutivo, *Founders Ministries*

GUÍAS DE ESTUDIO 9MARKS DE UNA IGLESIA SANA

Edificada sobre la roca: La Iglesia

Oyendo la Palabra de Dios: La predicación expositiva

Toda la verdad acerca de Dios: La teología bíblica

La buena noticia de Dios: El evangelio

Un cambio verdadero: La conversión

Alcanzando a los perdidos: La evangelización

Comprometiéndonos unos con otros: La membresía de la iglesia

Guardándonos unos a otros: La disciplina en la iglesia

Creciendo juntos: El discipulado en la iglesia

Guiándonos unos a otros: El liderazgo de la iglesia

EDIFICANDO IGLESIAS SANAS

**GUARDÁNDONOS
UNOS A OTROS:
LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA**

**GUÍAS DE
ESTUDIO DE
UNA IGLESIA
SANA**

Bobby Jamieson

Mark Dever, Editor General

Jonathan Leeman, Director de Edición

IX 9Marks

Guardándonos unos a otros: La disciplina en la iglesia

Copyright © 2017 de 9Marks para esta versión en español

Publicado por 9Marks

525 A Street Northeast, Washington, D.C., 20002, Estados Unidos

Publicado por primera vez en inglés en 2012 por Crossway, 1300 Crescent Street, Wheaton, Illinois 60187, bajo el título *Guarding One Another: Church Discipline*

Copyright © 2012 de 9Marks

Con agradecimiento a Crossway por la cesión de las portadas.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio —ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o de otra manera— sin el permiso previo del que publica.

Traducción: Alicia Pelliccione

Revisión: Olmer Vidales y Patricio Ledesma

Diseño de la cubierta: Dual Identity Inc.

Las citas han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas Unidas, excepto cuando se cite otra. Usada con permiso.

Todo énfasis en las Escrituras ha sido añadido por el autor.

ISBN: 978-1546301578

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
Una marca importante de una iglesia sana: La disciplina bíblica en la iglesia, <i>por Mark Dever</i>	15
SEMANA 1	
¿Es la disciplina una muestra de amor?	22
SEMANA 2	
La disciplina formativa: Edificando la iglesia	33
SEMANA 3	
Lidiando con el pecado, Parte 1	39
SEMANA 4	
Lidiando con el pecado, Parte 2	46
SEMANA 5	
Lidiando con el pecado, Parte 3	54
SEMANA 6	
Arrepentimiento y restauración	63
APUNTES DEL MAESTRO	71
REFERENCIAS	98

INTRODUCCIÓN

¿Qué significa la iglesia local para ti?

Quizá ames a tu iglesia. Amas a la gente. Te encanta la predicación y los cánticos. Estás deseando asistir el domingo, y tienes comunión con otros miembros de la iglesia a lo largo de la semana.

Tal vez tu iglesia sea solo un lugar en el que apareces un par de veces al mes. Llegas tarde a escondidas, y te marchas antes de tiempo.

En 9Marks estamos convencidos de que la iglesia local es donde Dios quiere mostrar su gloria a las naciones. Y queremos ayudarte a captar esta visión, junto con tu iglesia entera.

Las *Guías de estudio 9Marks de una iglesia sana* son una serie de estudios de seis o siete semanas sobre cada una de las «nueve marcas de una iglesia sana», más un estudio introductorio. Estas nueve marcas son las convicciones esenciales de nuestro ministerio. Para proveer una rápida introducción a ellas, hemos incluido un capítulo del libro de Mark Dever *¿Qué es una iglesia sana?* en cada estudio. No pretendemos que estas nueve marcas sean las cosas más importantes acerca de la iglesia o que sean las únicas cosas importantes sobre la iglesia. Pero sí creemos que son bíblicas y por tanto útiles para las iglesias.

Así que, en estos estudios, vamos a trabajar los fundamentos bíblicos y las aplicaciones prácticas de cada marca. Los diez estudios son:

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

- *Edificada sobre la roca: La Iglesia (un estudio introductorio)*
- *Oyendo la Palabra de Dios: La predicación expositiva*
- *Toda la verdad acerca de Dios: La teología bíblica*
- *La buena noticia de Dios: El evangelio*
- *Un cambio verdadero: La conversión*
- *Alcanzando a los perdidos: La evangelización*
- *Comprometiéndonos unos con otros: La membresía de la iglesia*
- *Guardándonos unos a otros: La disciplina en la iglesia*
- *Creciendo juntos: El discipulado en la iglesia*
- *Guiándonos unos a otros: El liderazgo de la iglesia*

Cada uno de estos estudios analiza en profundidad uno o más pasajes de la Escritura y considera cómo aplicarlos a la vida de tu congregación. Esperamos que sean igualmente apropiados para la escuela dominical, los grupos pequeños, y otros contextos donde un grupo de entre dos y doscientas personas puedan reunirse y estudiar la Palabra de Dios.

Estos estudios se basan principalmente en la observación, en la interpretación, y en preguntas de aplicación, así que ¡preparate para hablar! También esperamos que estos estudios proporcionen oportunidades para que las personas reflexionen juntas sobre sus experiencias en la iglesia, cualesquiera que sean.

Si quieres estar sano físicamente necesitas descanso, una buena dieta y ejercitarte regularmente. Es posible que tengas que cultivar algunos buenos hábitos y eliminar algunos malos.

Introducción

Si quieres aprender un idioma extranjero debes memorizarte un vocabulario y las formas verbales, y debes practicar el diálogo hasta que sientas que se te va a caer la cabeza. Y también hay que estar dispuesto a recibir corrección constantemente para que tu pronunciación sea cada vez mejor.

Si quieres ser un campeón de la natación no solo debes entrenar, también necesitas recibir la corrección de tu entrenador para que tu brazada sea más eficiente.

Por todas estas cosas y más, es obvio que necesitamos disciplina. La disciplina es a la vez positiva y negativa, práctica y corrección, aprendizaje y desaprendizaje.

La disciplina funciona de la misma manera en la iglesia. Con el fin de llegar a la madurez en Cristo necesitamos enseñanza y aliento, y también necesitamos corrección. Necesitamos gente que nos anime, y necesitamos que la gente nos dé la vuelta cuando estamos yendo en la dirección equivocada.

La disciplina de la iglesia abarca todo esto: alentar y corregir, enseñar y confrontar.

Este estudio sobre la disciplina en la iglesia comienza abordando la objeción más común a la misma: «¡Eso no es amor!». A continuación, consideraremos cómo edificarnos unos a otros en la iglesia (lo que los teólogos llaman «disciplina formativa»). Los próximos tres estudios examinan pasajes del Nuevo Testamento que nos enseñan cómo lidiar con el pecado en la iglesia local (lo

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

que los teólogos llaman «disciplina correctiva»). Por último, se estudia el arrepentimiento y la restauración, que es el objetivo al que la disciplina correctiva apunta.

Al igual que cuando estamos durante una hora en el gimnasio o pasamos un día completo hablando un nuevo idioma, la disciplina duele. Pero es un dolor que al final trae crecimiento y fortaleza. Así que veamos el crecimiento y la fuerza que Dios nos dará conforme practicamos su disciplina en la iglesia.

UNA MARCA IMPORTANTE DE UNA IGLESIA SANA: LA DISCIPLINA BÍBLICA EN LA IGLESIA

POR MARK DEVER

Adaptado del capítulo 11 del libro ¿Qué es una iglesia sana?

La disciplina bíblica en una iglesia se deriva directamente de un entendimiento bíblico de la membresía de la iglesia. La membresía dibuja una línea alrededor de la iglesia, que delimita a la iglesia del mundo. La disciplina ayuda a la iglesia que vive dentro de esa línea divisoria a permanecer fiel a las cosas por las que se traza esa línea en primer lugar. Le da sentido a ser miembro de la iglesia y es otra marca importante de una iglesia sana.

¿Qué es exactamente la disciplina de la iglesia? En un sentido amplio, disciplinar es enseñar. En un sentido más estricto, parte de la disciplina es correctiva. En el sentido más específico, es el acto de excluir de la membresía de la iglesia y de la participación en la Cena del Señor a alguien que profesa ser cristiano, pero que ha caído en un pecado grave sin demostrar arrepentimiento; un pecado que no está dispuesto a abandonar.

REFLEJANDO EL CARÁCTER DE DIOS

Para poder entender la disciplina en la iglesia, podría ser de ayuda recordar los propósitos de Dios al crear el universo, la humanidad, Israel y la iglesia. Dios creó el universo con el fin de mostrar su gloria. Luego creó a la humanidad con el mismo propósito, y de manera particular al crearnos para llevar su imagen (Gn. 1:27). La humanidad —Adán y Eva— no reflejó su gloria, por lo que fue excluida del jardín.

Dios entonces llamó a Israel para que mostrase su gloria, particularmente reflejando su santidad y carácter a las naciones, tal y como se les reveló en la ley (véase Lv. 19:2; Pr. 24:1, 25). En el camino, esta ley fue la base para corregir e incluso excluir a algunas personas de la comunidad (como en Nm. 15:30-31). Al final, fue la base para excluir al propio Israel de la tierra.

Finalmente, Dios creó a la iglesia, hemos dicho, para que pudiera reflejar cada vez más el carácter de Dios, tal y como le ha sido revelado en su Palabra. Siguiendo la historia de toda la Biblia, entonces, la disciplina de la iglesia es el acto de excluir a una persona que descuidadamente trae descrédito al evangelio y no muestra compromiso para hacer lo contrario. La disciplina ayuda a la iglesia a reflejar fielmente el carácter glorioso de Dios. Ayuda a la iglesia a permanecer santa. Es un intento de pulir el espejo y eliminar cualquier mancha (2 Co. 6:14-7:1; 13:2; 1 Ti. 6:3-5; 2 Ti. 3:1-5). ¿Por qué la disciplina? Para que el carácter

***Una marca importante de una iglesia sana:
La disciplina bíblica en la iglesia***

santo y amoroso de Dios pueda verse más claramente y brillar con más intensidad.

¿CÓMO FUNCIONA?

¿Cómo funciona el proceso de la disciplina? Puesto que las circunstancias del pecado varían tremendamente, también lo hace la necesidad de sabiduría pastoral a la hora de saber cómo tratar cada situación en particular.

Dicho esto, las palabras de Jesús en Mateo 18 proporcionan los límites generales (Mt. 18:15-17). Comienza por dirigirte al hermano o hermana que peca, en privado. Si el pecador se arrepiente, el proceso de la disciplina termina. Si no es así, vuelve por segunda vez con otro cristiano. Si él o ella no se arrepiente, entonces, como Jesús dijo, «Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano» (Mt. 18:17), es decir, como alguien de fuera.

¿DEBES JUZGAR?

Toda esta idea puede sonar dura para muchas personas hoy en día. Además, ¿no prohibió Jesús a sus seguidores juzgar a los demás? En un sentido, ciertamente lo hizo: «No juzguéis, para que no seáis juzgados» (Mt. 7:1). Pero en el mismo Evangelio, Jesús también instó a las iglesias a reprender —incluso públicamente— a sus miembros por el pecado (Mt. 18:15-17; cf. Lc.

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

17:3). Así que, lo que sea que Jesús haya querido decir con «no juzguéis», no tenía la intención de descartar todo lo que podría llamarse «juzgar» hoy en día.

Ciertamente, Dios mismo es un juez. Él juzgó a Adán en el jardín. En el Antiguo Testamento juzgó tanto a naciones como a individuos. En el Nuevo Testamento promete que los cristianos serán juzgados según sus obras (véase 1 Co. 3). Y él promete que, en el día final, se revelará como el juez supremo de toda la humanidad (Ap. 20).

En su juicio, Dios nunca se equivoca. Él es siempre justo (véase Jos. 7; Mt. 23; Lc. 2; Hch. 5; Ro. 9). A veces sus propósitos en el juicio son correctivos, redentores y restauradores, como cuando disciplina a sus hijos. A veces sus propósitos son retributivos, vengativos y finales, como cuando derrama su ira sobre los impíos (He. 12). En cualquier caso, el juicio de Dios es siempre justo.

Lo que puede sorprender a mucha gente hoy es que Dios utiliza ocasionalmente a seres humanos para llevar a cabo su juicio. El Estado tiene la responsabilidad de juzgar a sus ciudadanos (Ro. 13). A los cristianos se les dice que se juzguen (1 Co. 11:28; He. 4; 2 P. 1:5). A las congregaciones se les dice que ocasionalmente incluso juzguen a los miembros de la iglesia; aunque no de la manera definitiva en que Dios juzga.

En Mateo 18, 1 Corintios 5 y 6, y en otros lugares, a la iglesia se le manda a ejercer juicio dentro de sí misma. Este juicio es para

***Una marca importante de una iglesia sana:
La disciplina bíblica en la iglesia***

propósitos redentores, no vengativos (Ro. 12:19). Pablo le dijo a la iglesia en Corinto que entregara al hombre adúltero a Satanás «para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo» (1 Co. 5:5). Él le dice lo mismo a Timoteo acerca de los falsos maestros en Éfeso (1 Ti. 1:20).

¿CERRADA O ABIERTA?

No debería de sorprendernos que Dios nos llame a ejercer ciertas formas de juicio o disciplina. Si las iglesias esperan tener algo que decir acerca de cómo viven los cristianos, tendrán que decir algo sobre cómo no viven los cristianos. Sin embargo, me preocupa que la manera en que muchas iglesias abordan el discipulado es como si vertiesen agua en baldes con agujeros; toda la atención está en lo que se vierte, sin considerar cómo es recibido y guardado. Una señal de esta tendencia es el declive en la práctica de la disciplina eclesial en las últimas generaciones.

Un escritor especializado en el crecimiento de las iglesias recientemente resumió su estrategia en cuanto a las iglesias que crecen diciendo: «Abre la puerta delantera y cierra la puerta trasera». Con esto él quiere decir que las iglesias deberían hacerse más accesibles a los de afuera y a la vez mejorar el seguimiento. Estas son buenas metas. Sin embargo, sospecho que la mayoría de los pastores e iglesias de hoy ya aspiran a esto, hasta el punto de exagerar. Así que permíteme ofrecer lo que creo que

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

es una estrategia más bíblica: vigila cuidadosamente la puerta delantera y abre la puerta de atrás. En otras palabras, haz que sea más difícil unirse, por un lado, y haz que sea más fácil ser excluido por el otro. Recuerda, el camino a la vida es estrecho, no ancho. Hacer esto, creo, ayudará a las iglesias a recuperar su distinción del mundo, según la intención divina.

Uno de los primeros pasos en el ejercicio de la disciplina, por tanto, es ejercer un mayor cuidado en la recepción de nuevos miembros. Una iglesia debería preguntarle a cada individuo que solicite la membresía qué es el evangelio y pedirle a cada uno que muestre alguna evidencia de entendimiento en cuanto a la naturaleza de una vida que honra a Cristo. Los candidatos a miembros se beneficiarán de saber lo que la iglesia espera de ellos y la importancia del compromiso. Si las iglesias son más cuidadosas en reconocer y recibir a los nuevos miembros, tendrán menos ocasiones para practicar la disciplina correctiva después.

APLICAR LA DISCIPLINA CON RESPONSABILIDAD

La disciplina eclesial se puede aplicar mal. El Nuevo Testamento nos enseña a no juzgar a los demás por motivos que nosotros mismos podríamos imputarles (véase Mt. 7:1), o no juzgarnos por asuntos que no son esenciales (Ro. 14-15). En la aplicación de la disciplina, nuestras actitudes no deben de ser vengativas,

***Una marca importante de una iglesia sana:
La disciplina bíblica en la iglesia***

sino amorosas, lo que demuestra una «misericordia con temor» (Jud. 23). No hay que negarlo, la disciplina eclesial está plagada de problemas de sabiduría y aplicación pastoral. Pero debemos de recordar que toda la vida cristiana es difícil y está expuesta al abuso. Y nuestras dificultades no deberían de utilizarse como una excusa para no practicar algo.

Cada iglesia local tiene la responsabilidad de juzgar la vida y la enseñanza de sus líderes y miembros, especialmente cuando pongan en riesgo el testimonio de la iglesia en cuanto al evangelio (véase Hch. 17; 1 Co. 5; 1 Ti. 3; Stg. 3:1, 2 P. 3; 2 Jn.).

La disciplina eclesial bíblica es la simple obediencia a Dios y una confesión de que necesitamos ayuda. ¿Puedes imaginarte un mundo en el que Dios nunca usara a nuestros semejantes para promulgar su juicio, donde los padres nunca disciplinaran a sus hijos, donde el Estado nunca sancionara a los infractores de la ley y las iglesias nunca reprendieran a sus miembros? Todos llegaríamos al día del juicio sin haber sentido jamás el látigo del juicio terrenal y sin haber sido advertidos anticipadamente acerca del juicio mayor que vendrá sobre nosotros entonces. Qué misericordioso es Dios al enseñarnos ahora sobre la irrevocable justicia venidera mediante estos castigos temporales (véase Lc. 12:4-5).

Aquí hay cinco razones positivas para practicar la disciplina correctiva en la iglesia. Así se muestra amor por:

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

1. el bien del individuo disciplinado;
2. otros cristianos que ven el peligro del pecado.
3. la salud de la iglesia en su conjunto.
4. el testimonio corporativo de la iglesia y, por tanto, por aquellos que no son cristianos en la comunidad; y
5. la gloria de Dios.

Nuestra santidad debería reflejar la santidad de Dios. Ser miembro de la iglesia debería significar algo, no para nuestro orgullo, sino por la causa del nombre de Dios. La disciplina bíblica en la iglesia es otra marca importante de una iglesia sana.

SEMANA 1

¿ES LA DISCIPLINA UNA MUESTRA DE AMOR?

PARA EMPEZAR

1. *¿Qué es lo primero que te viene a la mente cuando escuchas la palabra «disciplina»?*

2. *¿Qué otras cosas asocias con la idea de la disciplina? ¿Son estas cosas buenas o malas? ¿Agradables o desagradables?*

Esta lección inicia una serie de seis estudios acerca del tema de la disciplina de la iglesia. Dado que este es un tema descuidado y difícil, vamos a comenzar con una enseñanza básica antes de entrar en el pasaje bíblico en el que nos centraremos.

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

La definición de la disciplina

En términos generales, la *disciplina* es todo lo que la iglesia hace para ayudar a sus miembros a buscar la santidad y a luchar contra el pecado. La predicación, la enseñanza, la oración, la lectura y la memorización de la Biblia, la adoración corporativa, las relaciones de rendición de cuentas, y la supervisión piadosa por parte de los pastores y ancianos, son todas formas de disciplina. Los teólogos a menudo llaman a este tipo de disciplina «disciplina formativa», ya que forma nuestro carácter para ser más como Cristo.

En un sentido más concreto, la disciplina es cuando señalamos el pecado de otros miembros de la iglesia y les exhortamos a arrepentirse y a buscar la santidad por la gracia de Dios. Los teólogos a menudo llaman a este tipo de disciplina «disciplina correctiva». Esto significa corregir a los hermanos miembros de la iglesia cuando empiezan a desviarse de su camino de seguimiento a Cristo. Como veremos en los próximos estudios, Jesús manda a la iglesia no solo a corregir el pecado y buscar el arrepentimiento del pecador, sino también a excluir a alguien de la iglesia si sigue aferrándose a su pecado en lugar de aferrarse a Jesús.

¿Es la disciplina una muestra de amor?

La disciplina implica corrección, confrontación y, si es necesario, exclusión. Cuando algunas personas oyen esto, alzan las

¿Es la disciplina una muestra de amor?

manos y dicen: «¡No quiero tener nada que ver con eso! ¡Es lo más falto de amor que he escuchado jamás!».

Por tanto, este estudio responde a la pregunta: ¿Es la disciplina una muestra de amor? Para poder hacer esto, vamos a considerar un pasaje de la Escritura que nos enseña acerca de cómo Dios nos disciplina y por qué.

LA IDEA PRINCIPAL

Dios nos disciplina porque nos ama. Su propósito es ayudar a sus hijos a crecer en santidad y humilde dependencia de él.

PROFUNDIZANDO

El libro de Hebreos está lleno de exhortaciones a seguir confiando en Cristo a través de la oposición, la persecución y el sufrimiento. En este estudio consideraremos Hebreos 12:3-11:

³ Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

⁴ Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado;

⁵ y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo:

Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor,

Ni desmayes cuando eres reprendido por él;

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

⁶ Porque el Señor al que ama, disciplina,

Y azota a todo el que recibe por hijo.

⁷ Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?

⁸ Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

⁹ Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

¹⁰ Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.

¹¹ Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

1. *En el versículo tres, ¿a qué nos exhorta el autor de Hebreos? ¿Con qué fin?*

¿Es la disciplina una muestra de amor?

2. Según los versículos 5 y 6, ¿a quién disciplina Dios? ¿Qué nos enseña esto acerca de la actitud de Dios hacia aquellos a quienes él disciplina?

3. Muchas personas han tenido padres terrenales que les disciplinaron con enojo, egoísmo y en exceso. ¿De qué podemos estar seguros en cuanto a la disciplina de Dios?

4. ¿Qué debemos hacer como hijos según la exhortación de Pr. 3:11-12? ¿Por qué (He. 12:5-6)?

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

5. *Ponte en el lugar de los creyentes que están siendo perseguidos y hostigados por su fe. ¿Por qué es especialmente reconfortante saber que tú eres un hijo de Dios, y que estas circunstancias, entre otros propósitos, pueden ser su manera de disciplinarte y enseñarte?*

6. *¿Qué comparación se hace en los versículos del 7 al 11? ¿Cómo nos ayuda esto a entender la disciplina de Dios?*

7. *¿Qué dice el versículo 8 acerca de aquellos que no han recibido la disciplina de Dios? ¿Cómo debería esto consolarnos cuando recibimos la disciplina de Dios?*

¿Es la disciplina una muestra de amor?

8. *¿Cuál es la respuesta apropiada a la disciplina de los padres (v. 9)?*

9. *Según el versículo 10, nuestros padres terrenales nos disciplinaban:*
por pocos _____

como a _____ les _____.

Pero Dios nos disciplina:

para lo que nos es _____,

para que _____.

¿Qué nos enseña esta comparación acerca de cómo deberíamos responder a la disciplina de Dios?

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

10. *¿Cómo se siente la disciplina ahora? ¿Qué frutos trae después (v. 11)? Da algunos ejemplos concretos de situaciones en las que esta perspectiva de largo plazo nos puede ayudar a soportar la disciplina de Dios.*

Si se considera todo el pasaje, vemos que nos enseña varias cosas acerca de la disciplina de Dios:

- Los *objetos* de la disciplina de Dios son sus hijos (vv. 5-8).
- El *motivo* de la disciplina de Dios es el amor (v. 6).
- El *objetivo* de la disciplina de Dios es nuestra santificación (v. 10).
- La *experiencia actual* de la disciplina de Dios es dolorosa (v. 11).
- El *fruto a largo plazo* de la disciplina de Dios es el fruto de justicia en nuestras vidas (v. 11).

¿Es la disciplina una muestra de amor?

11. *Sabemos, por otra parte en el libro de Hebreos, que la forma principal de disciplina divina que estos creyentes estaban experimentando era la persecución por su fe.*

- ¿Cuáles son algunas otras formas de disciplina divina que has experimentado o estás experimentando en la actualidad?

- ¿Cómo puede la enseñanza de este pasaje ayudarte a crecer a través de estas pruebas de fe?

- ¿Qué fruto de la disciplina de Dios has visto en tu propia vida? ¿Qué aliento te proporciona esto al experimentar la disciplina de Dios ahora?

12. *Como vimos al inicio de este estudio, algunas personas consideran que la idea misma de la disciplina eclesial —llamar la atención sobre el pecado de otros, llamar al arrepentimiento, etc.— es mezquina y odiosa. ¿Cómo responderías a alguien que sostuviese este punto de vista a la luz de lo que hemos visto en este pasaje?*

SEMANA 2

LA DISCIPLINA FORMATIVA: EDIFICANDO LA IGLESIA

PARA EMPEZAR

Afortunadamente, la mayor parte de la disciplina que experimentamos en nuestra vida cotidiana es de tipo formativa. Es decir, todos hacemos cosas que, aunque no siempre son divertidas o emocionantes, nos ayudan a desarrollarnos y crecer de múltiples maneras.

1. *¿Cuáles son algunos ejemplos positivos de este tipo de disciplina formativa en tu vida diaria?*

LA IDEA PRINCIPAL

Dios llama a todos los miembros de una iglesia local a edificarse unos a otros en amor, para que la iglesia crezca en santidad. Es decir, nos llama a todos a practicar la disciplina formativa entre nosotros: a animarnos e instruirnos para vivir como cristianos.

PROFUNDIZANDO

Como vimos en el estudio anterior, los teólogos llaman «disciplina formativa» a esta edificación corporativa, porque es el medio por el cual los miembros de la iglesia se ayudan mutuamente a crecer hacia la madurez en Cristo.

En Colosenses 3, el apóstol Pablo nos instruye acerca de cómo debemos hacer esto:

¹² Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; ¹³ soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. ¹⁴ Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. ¹⁵ Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que así-mismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. ¹⁶ La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. ¹⁷ Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. (vv. 12-17)

¿Es la disciplina una muestra de amor?

1. *¿De qué dice Pablo que nos debemos vestir en los versículos 12 al 14?*

2. *¿Qué significa «vestirse» de un corazón compasivo, o de humildad o de amor? (Pista: Para entender el contexto, vuelve a lo que Pablo dijo que debíamos hacer morir y dejar en los versículos 5 al 11.)*

3. *¿Cuáles son nuestras motivaciones para «vestirnos» de todas estas cosas? ¿Cómo nos ayudan estas motivaciones (vv. 12-14)?*

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

4. *¿Por qué dice Pablo que debemos vestarnos de amor «sobre todas estas cosas»? ¿Qué es aquello tan único que tiene el amor (v. 14)?*

5. *¿Con cuál de las cosas mencionadas por Pablo luchas más? ¿Por qué? ¿Qué pasos puedes dar para crecer en esta área? (Sugerencia: ¡Pregunta a las personas en el grupo si tienen ideas!)*

6. *¿Qué tienen en común todas las acciones específicas que Pablo nos exhorta a hacer en los versículos del 12 al 16? ¿Qué nos enseña esto acerca de cómo debemos crecer espiritualmente?*

¿Es la disciplina una muestra de amor?

7. *¿Qué debemos dejar que reine en nuestros corazones (v. 15)? ¿Por qué (v. 15)? ¿Qué efecto tendrá esto en nuestras relaciones en la iglesia local?*

8. *¿Qué dice Pablo que debemos hacer con la palabra de Cristo? ¿Qué ejemplos concretos da él de cómo podemos hacer esto (v. 16)?*

9. *¿Cómo nos ayuda a crecer hacia la madurez en Cristo el cantar salmos, himnos y cánticos espirituales?*

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

10. *¿De qué modo cantar es parte de cómo nos enseñamos y nos exhortamos unos a otros? A la luz de esto, ¿cómo deberíamos enfocar los tiempos de alabanza corporativa de nuestra iglesia?*

11. *¿Cómo puedes enseñar, amonestar y animar a otros esta semana?*

12. *¿De qué formas intentas regularmente crecer como cristiano individual? ¿Cómo puedes aprovechar estas formas para ayudar a otros a crecer también?*

SEMANA 3

LIDIANDO CON EL PECADO

PARTE 1

PARA EMPEZAR

1. *¿Alguna vez has tenido alguna operación médica importante? ¿Cómo te sentiste en ese momento? ¿Cuáles fueron los efectos a largo plazo?*

2. *¿Qué te habría sucedido si no te hubiesen realizado esa operación?*

De alguna manera, confrontar el pecado en la vida de otros —lo que hemos llamado disciplina correctiva— es como una cirugía. Es doloroso. Se necesita una mano experta. A nadie le gusta. Sin embargo, la salud de toda la iglesia lo requiere. Cuando obedecemos a Dios y nos disciplinamos los unos a los otros de esta manera, hay gran bendición para todos los involucrados.

LA IDEA PRINCIPAL

Dios nos llama a confrontar y a restaurar amorosamente a los miembros de nuestra iglesia que se encuentran atrapados en el pecado.

PROFUNDIZANDO

En Gálatas 5, Pablo apunta a la libertad que tenemos en Cristo y al poder que tenemos en el Espíritu para obedecer a Dios. En Gálatas 6, nos explica cómo debemos lidiar con nuestros pecados en la iglesia.

¹ Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. ² Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. ³ Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. ⁴ Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no en otro; ⁵ porque cada uno llevará su propia carga. (Gá. 6:1-5)

1. *¿Crees que las instrucciones de Pablo aquí eran solo para una situación específica de las iglesias a las que él le estaba escribiendo,*

Lidiando con el pecado, Parte 1

o son directrices generales para la vida de la iglesia? Explica tu respuesta basándote en el texto. (Véase especialmente el versículo 1.)

2. Según Pablo, ¿quién debería hacer algo cuando alguien es sorprendido en una transgresión (v. 1)?

3. Lee Gálatas 5:16-25. Según la enseñanza previa de Pablo en Gálatas, ¿qué significa ser «espiritual»?

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

4. *¿Qué responsabilidad da Pablo a los que son espirituales (v. 1)?
¿Por qué es esto importante para la salud de la iglesia?*

5. *¿Con qué espíritu debemos de restaurar a los que pecan (v. 1)?*

a) ¿Qué es lo opuesto a este tipo de espíritu? Da ejemplos prácticos.

b) ¿Por qué es importante restaurar a alguien con este tipo de espíritu?

Lidiando con el pecado, Parte 1

6. En términos prácticos, ¿qué pasos son necesarios en la restauración de alguien que es sorprendido en pecado?

7. ¿Qué le dice Pablo a los que están restaurando a otro con respecto a sí mismos (v. 1)? ¿Por qué crees que este tipo de labor podría conducir a la tentación?

8. ¿Qué nos enseña Pablo en el versículo 2 que debemos hacer el uno por el otro? ¿Qué logramos al hacer esto (v. 2)?

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

9. *¿Qué cargas sobrellevan otros miembros de tu iglesia? ¿De qué formas prácticas podrías ayudarles?*

10. *¿Qué nos dice Pablo que debemos hacer con respecto a nosotros mismos (v. 4)?*

a) *¿Con qué propósito (v. 4)?*

b) *¿Por qué es esto necesario (v. 5)?*

c) *¿Qué quiere decir que cada uno tendrá que llevar su propia carga?*

Lidiando con el pecado, Parte 1

d) ¿Cómo encaja esto con lo que Pablo dice antes acerca de cómo debemos llevar las cargas de otros?

11. *¿Crees que la enseñanza de Pablo en este pasaje significa que tenemos que reprender a alguien cada vez que comete un pecado? ¿Por qué si o por qué no? (Véase 1 P. 4:8.)*

12. *¿Qué obstáculos impiden que nos preocupemos los unos por los otros de esta manera? Por la gracia de Dios, ¿cómo puedes tratar de superarlos? Da ejemplos concretos.*

SEMANA 4

LIDIANDO CON EL PECADO

PARTE 2

PARA EMPEZAR

En esta lección llegamos a un tema delicado: excluir a alguien de la iglesia porque se niega a arrepentirse de sus pecados.

En su libro *Stop Dating the Church*, Josh Harris sugiere que en realidad deberíamos estar *entusiasmados* con la posibilidad de ser excluidos de la iglesia. ¿Por qué iba a decir semejante cosa? Harris explica:

Gano un maravilloso sentido de protección al saber que si cometiese un pecado escandaloso y no mostrase arrepentimiento, mi iglesia no lo toleraría. Ellos me rogarían que cambiase. Me confrontarían pacientemente con la Palabra de Dios. Y, al final, si me negase a cambiar, me echarían amorosamente.¹

1. *¿Qué te parece la idea de que alguien pueda ser excluido de la iglesia?*

LA IDEA PRINCIPAL

Jesús nos enseña a lidiar con el pecado en la iglesia confrontando a los que pecan y exhortándoles al arrepentimiento. Si la persona no se arrepiente, incluso después de ser confrontada por dos o tres personas y luego por toda la iglesia, la iglesia debe excluir a esa persona de su membresía.

PROFUNDIZANDO

En Mateo 18, Jesús nos enseña a ser como niños para poder entrar en el reino de Dios (vv. 1-6), a no ser la causa de que otros en la iglesia pequen (vv. 7-9), y a alegrarnos con Dios por aquellos que se arrepienten del pecado (vv. 10-14). En el versículo 15, nos dice cómo responder si un miembro de nuestra iglesia peca contra nosotros:

¹⁵ Si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele, entre tú y él a solas. Si te hace caso, has ganado a tu hermano. ¹⁶ Pero si no te escucha, toma una o dos personas junto con usted, que cada carga puede ser establecida por el testimonio de dos o tres testigos. ¹⁷ Y si rehúsa escucharlos, dilo a la iglesia. Y si también rehúsa escuchar a la iglesia, que lo sea para ti como el gentil y el publicano. ¹⁸ De cierto os digo, que todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo. ¹⁹ Otra vez os digo, que

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. ²⁰ Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. (Mt. 18:15-20)

1. *¿Cómo deberíamos responder cuando otro cristiano peca contra nosotros (v. 15)?*

2. *¿Cuál es el objetivo de esta confrontación (v. 15)?*

3. *¿Qué pasaría si la persona te hiciera caso (v. 15)? ¿Cómo deberías tratar a una persona que se arrepiente de sus pecados cuando la confrontas?*

Lidiando con el pecado, Parte 2

4. *¿Qué dice Jesús que debemos hacer si la persona no escucha ni se arrepiente (v. 16)?*

5. *¿A qué tipo de personas crees que deberías involucrar en esta etapa del proceso?*

6. *¿Qué dice Jesús que debemos hacer si la persona no escucha a los dos o tres más que llevas contigo (v. 17)?*

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

7. *En el versículo 17, Jesús dice: «Y si también rehúsa escuchar a la iglesia...». ¿Qué nos enseña esto acerca de lo que la iglesia debe hacer en esta situación?*

8. *¿Qué dice Jesús que la iglesia debe hacer si la persona ni siquiera escucha a la iglesia (v. 17)?*

9. *¿Qué nos enseña esto acerca de quién tiene la responsabilidad final en cuanto a la disciplina de la iglesia?*

Lidiando con el pecado, Parte 2

Tradicionalmente, este paso en el proceso de la disciplina de la iglesia ha sido llamado «excomunión». Debido a que la comunión, o la Cena del Señor, es el signo visible de la participación continua de alguien en la hermandad y membresía de la iglesia, ser excluido de la membresía es ser excluido de la comunión.

Por tanto, en una situación en la que una persona no se arrepiente después de ser confrontada en privado, por dos o tres personas, y por toda la iglesia, Jesús instruye a la iglesia a excluir a esa persona de la membresía y comunión de la iglesia. Ya no pueden considerar a la persona como un hermano o una hermana, sino como alguien que está fuera.

10. *Después de que un individuo no arrepentido haya sido excluido de la iglesia, ¿qué deberías hacer en el caso de que:*

a) La persona te contacte y quiera pasar tiempo contigo?

b) La persona sea un amigo cercano?

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

c) La persona sea un familiar tuyo?

11. *¿Crees que la intención de Jesús es que llevemos a cabo este proceso por cualquier pecado que cualquiera cometa?*

La enseñanza de Jesús en este pasaje no es que debamos ser perfectos o de lo contrario seremos expulsados de la iglesia, sino que debemos arrepentirnos continuamente del pecado. Incluso como cristianos, aún pecamos de muchas maneras (Stg. 3:2). La pregunta es, ¿qué hacemos al respecto?

Lidiando con el pecado, Parte 2

12. *¿Qué pasos prácticos puedes dar para ayudar a asegurar que tú y otros miembros de tu iglesia os arrepentís continuamente del pecado?*

SEMANA 5

LIDIANDO CON EL PECADO

PARTE 3

PARA EMPEZAR

1. *¿Qué harías si descubrieses que un miembro de tu iglesia está cometiendo un pecado tan grave que escandalizaría incluso a los que no son cristianos en tu comunidad?*

LA IDEA PRINCIPAL

Si el pecado de alguien que profesa ser cristiano es tan grave que hace que su declaración de ser cristiano ya no sea creíble, la iglesia debería excluir a esa persona de su membresía y no asociarse con él o ella hasta que pueda observar los frutos del arrepentimiento.

PROFUNDIZANDO

Después de abordar las actitudes divisivas de los corintios hacia los líderes de la iglesia en los primeros cuatro capítulos de 1 Corintios, en el capítulo 5 Pablo se refiere a un fracaso moral enorme por parte de toda la iglesia. Él escribe:

Lidiando con el pecado, Parte 3

¹ De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. ² Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción?

³ Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho.

⁴ En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, ⁵ el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. ⁶ No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? ⁷ Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. ⁸ Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad. ⁹ Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; ¹⁰ no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. ¹¹ Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. ¹² Porque ¿qué

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? ¹³ Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.
(1 Co. 5:1-13)

1. *¿Qué estaba sucediendo en la iglesia de Corinto (v. 1)?*
2. *¿Qué actitud tienen los corintios hacia este comportamiento (v. 2)?*
3. *¿Cuál es la actitud de Pablo hacia este comportamiento (vv. 2, 5)?*

4. *¿Qué le dice Pablo a los corintios que deben hacer en cuanto a esto (vv. 2-5)?*

5. *Con respecto al hombre inmoral, ¿cuál es el objetivo de este acto de disciplina de la iglesia (v. 5)?*

¿Qué quiere decir Pablo cuando manda a la iglesia a que «el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne»? Simplemente que al ser sacado de la comunión de la iglesia, el hombre estaría de nuevo en el reino de Satanás, el ámbito donde Satanás reina. Y el objetivo de esta exclusión, como hemos visto, es que este juicio efectuado por la iglesia haga que el hombre vuelva en sí, se arrepienta de su pecado y al final sea un verdadero discípulo de Cristo.

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

6. *¿Qué dice Pablo que pasará si la iglesia no trata este pecado? ¿Qué metáfora utiliza? ¿Qué nos enseña esto acerca del pecado en la iglesia (v. 6)?*

7. *¿Qué acciones concretas se pueden llevar a cabo para evitar que el pecado se extienda en la iglesia?*

8. *En los versículos 9 y 11, ¿qué manda Pablo a los corintios? ¿Qué concepto erróneo corrige él en el versículo 10?*

Lidiando con el pecado, Parte 3

9. ¿Por qué crees que Pablo da instrucciones opuestas con respecto a cómo los corintios deben tratar a una persona inmoral que no profesa ser cristiana y a alguien que sí lo hace?

10. Según Pablo, ¿a quiénes debe la iglesia juzgar (v. 12)?

a) ¿Qué acción práctica requiere esto (v. 13)?

b) ¿Crees que una iglesia puede cumplir este mandato si no practica formalmente la membresía de la iglesia?

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

c) ¿Cómo debería de ser esto en la práctica?

- Tal y como vimos en nuestro último estudio, el hecho de que la iglesia saque al hombre malo de su seno *no* suele significar que a esa persona se le prohíba asistir a la iglesia.
- Lo que *sí* significa es que la persona debería de ser excluida de la membresía de la iglesia e instruida para no participar en la Cena del Señor.
- También significa que los miembros de la iglesia no deberían seguir teniendo comunión cristiana con este individuo o interactuar con él o ella de una manera casual y amistosa.

11. *¿Cómo difiere este pasaje de las enseñanzas de Jesús en Mateo 18, las cuales consideramos en el estudio anterior (véase Mt. 18:15-20)?*

Lidiando con el pecado, Parte 3

a) ¿Cómo describirías la principal diferencia entre la situación que requiere una respuesta según Mateo 18 y la situación que requiere una respuesta como la de 1 Corintios 5?

b) ¿Cuáles son las diferentes acciones que la iglesia debe de llevar a cabo en cada uno de estos dos pasajes?

En este pasaje, Pablo da razones por las que la iglesia debería excluir de su membresía a una persona que dice ser cristiana, pero que vive en grave inmoralidad.

Primero, es bueno para la persona que es excluida. Alguien que dice ser cristiano pero vive en inmoralidad está engañándose a sí mismo. Esta persona necesita un fuerte y claro recordatorio de que los que viven de esa manera no heredarán el reino de Dios (1 Co. 6:9-10). Por tanto, es un acto de amor el excluir a esa persona de la iglesia con la esperanza de que esto le llevará al arrepentimiento (v. 5).

Segundo, es bueno para la iglesia. Como Pablo explica en los versículos del 6 al 8, el pecado es semejante a la levadura: continúa extendiéndose hasta que impregna toda la iglesia. Para que la iglesia sea pura y santa como Dios la ha llamado a ser, la iglesia debe sacar a alguien cuya vida se caracteriza por el pecado.

Tercero, es bueno para el mundo. ¿Cómo? Porque una iglesia marcada por la piedad muestra una imagen vívida y convincente del evangelio al mundo. Pero una iglesia que está llena de gente que vive igual que el mundo difunde la mentira de que Dios no es santo, que a él no le importa cómo vivimos, y que las buenas nuevas acerca de Jesús en realidad no tienen poder para transformar nuestras vidas. Los cristianos llevan el nombre de Dios ante el mundo, por lo que nuestra conducta debe reflejar el carácter de Dios, no las formas de este mundo (vv. 1, 11).

12. *A la luz de las cosas que hemos visto en este pasaje, ¿cómo le explicarías la disciplina de la iglesia a alguien que piensa que es algo malo, exclusivo y falto de amor?*

SEMANA 6

ARREPENTIMIENTO Y RESTAURACIÓN

PARA EMPEZAR

1. *¿Alguna vez has confrontado a un cristiano acerca del pecado en su vida? ¿Cuál fue tu objetivo al hacer esto? ¿Cómo te fue?*

LA IDEA PRINCIPAL

Con respecto a la persona que recibe la disciplina, el objetivo de la disciplina de la iglesia es ayudar al individuo a arrepentirse del pecado y ser restaurado a la comunión en la iglesia.

PROFUNDIZANDO

Los estudios anteriores se han centrado en cómo debemos abordar el pecado dentro de la iglesia, incluyendo el excluir a alguien de la iglesia si persiste en pecados graves sin arrepentimiento. En este estudio vamos a considerar el objetivo de estas acciones, es decir, que el individuo se arrepienta y sea restaurado a la iglesia.

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

Pablo escribe en 2 Corintios 2:

⁵ Pero si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado a mí solo, sino en cierto modo (por no exagerar) a todos vosotros. ⁶ Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos; ⁷ así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza. ⁸ Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él. ⁹ Porque también para este fin os escribí, para tener la prueba de si vosotros sois obedientes en todo. ¹⁰ Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, ¹¹ para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones. (2 Co. 2:5-11)

Nota: Mientras que muchos intérpretes han identificado a la persona de este pasaje con el hombre al que Pablo se refiere en 1 Corintios 5, parece mejor pensar que estos pasajes se refieren a personas diferentes. Hay varias razones para esto, pero una de las más fuertes es que es muy poco probable que Pablo haya minimizado el pecado como lo hace en este pasaje («porque también yo lo que he perdonado, si *algo he perdonado...*») si se estuviera refiriendo al hombre que tenía a la mujer de su padre.

Arrepentimiento y restauración

En cambio, a partir de lo que aprendemos en el resto de la carta, parece que este incidente tuvo que ver con alguien que estaba agitando la oposición contra Pablo entre los corintios. Esto explica por qué él, con gracia, le resta importancia a la gravedad del pecado en cuestión.

1. *¿Qué medidas ha tomado ya la iglesia de Corinto (v. 6)?*

2. *A la luz del versículo 7 y la enseñanza que hemos examinado en los últimos estudios, ¿qué forma crees que tomó este castigo?*

3. *¿Qué dice Pablo a la iglesia de Corinto que deben hacer ahora (vv. 7-8)?*

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

4. *¿Por qué Pablo les dice que deben hacer esto (vv. 6-7)? ¿Qué quiere evitar Pablo que suceda?*

5. *¿Qué quiere decir que la iglesia debe de reafirmar su amor por este hombre?*

6. *¿Cómo sería en la práctica que tu iglesia reafirme su amor por alguien que había sido excluido? Da ejemplos concretos.*

Arrepentimiento y restauración

7. Basados en este pasaje, ¿bajo qué circunstancias debería una iglesia aceptar de nuevo en su comunidad a alguien que ha sido excluido? ¿Cuándo una iglesia no debería aceptar a alguien nuevamente?

Que una iglesia deba aceptar de nuevo a una persona si se arrepiente de sus pecados —y solo si se arrepiente— naturalmente nos lleva a preguntar: «¿En qué consiste el arrepentimiento verdadero?». Aprendemos algo acerca de esto en 2 Corintios 7, donde Pablo se refiere a cómo los mismos corintios se arrepintieron de su anterior tolerancia ante este hombre que se opuso a Pablo:

⁵ Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores. ⁶ Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito; ⁷ y no sólo con su venida, sino también con la consolación con que él había sido consolado en cuanto a vosotros, haciéndonos saber vuestro gran afecto, vuestro llanto, vuestra solicitud por mí, de manera que me regocijé aun más. ⁸ Porque aunque os

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

contristé con la carta, no me pesa, aunque entonces lo lamenté; porque veo que aquella carta, aunque por algún tiempo, os contristó.⁹ Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte.¹⁰ Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.¹¹ Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto.¹² Así que, aunque os escribí, no fue por causa del que cometió el agravio, ni por causa del que lo padeció, sino para que se os hiciese manifiesta nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante de Dios.¹³ Por esto hemos sido consolados en vuestra consolación; pero mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, que haya sido confortado su espíritu por todos vosotros. (2 Co. 7:5-13)

Al parecer, Pablo escribió otra carta a los corintios que no se preservó. Parece que en esta carta Pablo reprendió fuertemente a la iglesia por abrazar a alguien que se le opuso y trató de socavar su ministerio, e instruyó a la iglesia a excluirle de su seno. Esto explica por

Arrepentimiento y restauración

qué Pablo estaba esperando ansiosamente escuchar cómo la iglesia de Corinto recibió su carta (7:5-7) y por qué Pablo puede decir que su respuesta a la carta reveló el fervor de ellos por él (7:13).

8. *¿Se lamentó Pablo por haber escrito a los corintios? ¿Por qué si o por qué no (v. 8)?*

9. *¿Se lamenta ahora Pablo de haberle escrito a los corintios? ¿Por qué sí o por qué no (vv. 8-9)?*

10. *¿Qué pueden aprender los pastores y otros líderes de la iglesia de la actitud y de las acciones de Pablo hacia los corintios?*

GUARDÁNDONOS UNOS A OTROS: LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

11. *¿Qué produce la tristeza mundana? ¿Qué produce la tristeza que es según Dios (vv. 10-11)? Da algunos ejemplos reales de ambas, ya sea de la Biblia o de tu propia experiencia.*

12. *Imagina que una persona ha cometido un pecado grave y ha salido a la luz. Este pecado es tan grave que la iglesia ha excluido a la persona de su membresía. Han pasado ya un par de meses, y la persona se siente muy mal por todo esto.*

¿Cómo crees que la iglesia podría evaluar si la persona realmente se ha arrepentido o si simplemente está experimentando la tristeza del mundo? ¿Qué factores deberían considerarse al hacer este juicio?

APUNTES DEL MAESTRO PARA LA SEMANA 1

PROFUNDIZANDO

1. En el versículo 3, el autor nos exhorta a considerar a aquel que soportó tal hostilidad de parte de los pecadores hacia él (es decir, Jesús). ¿Por qué? Para que no nos cansemos o desmayemos. Este pasaje es un indicio, entre muchos otros en Hebreos, de que los creyentes que recibieron esta carta estaban siendo perseguidos violentamente por su fe. Esta experiencia de la persecución y el sufrimiento por la fe provee el trasfondo para el resto del pasaje.
2. La exhortación de los versículos 5 y 6 se dirige a nosotros como *hijos*. Esto nos enseña que la actitud de Dios hacia nosotros es la de un padre sabio, amoroso y generoso.
3. Podemos estar seguros de que la disciplina paternal de Dios para sus hijos siempre se hace con amor y para el bien de ellos. Puede ser doloroso, como consideraremos en un momento, pero podemos confiar en que lo está haciendo un padre celestial amoroso, tierno y bueno; a pesar de nuestra experiencia imperfecta con nuestros padres terrenales.

4. La exhortación de los versículos 5 y 6 nos dice, en dos conjuntos de frases paralelas, que no debemos despreciar o cansarnos de la disciplina de Dios, porque Dios disciplina a todo hijo que él ama. Es decir, Dios nos enseña, entrena, reprende y castiga —a menudo ordenando providencialmente diversas pruebas de nuestra fe— para nuestro bien.

5. Una de las razones por las que sería especialmente reconfortante saber que la persecución (o cualquier otra circunstancia dolorosa) es el trabajo paternal de Dios de disciplina, es que durante una prueba podría ser tentador pensar que Dios nos está abandonando. Podría ser tentador pensar que Dios está enojado con nosotros o se ha alejado de nosotros, cuando en realidad lo cierto es exactamente lo contrario. Meditar acerca de esta verdad puede ayudarnos a transformar nuestra forma de pensar con respecto a las pruebas. Cuanto mejor comprendamos que las pruebas han sido diseñadas por Dios para acercarnos más a él, estaremos mejor preparados para glorificar a Dios al confiar firmemente en Dios y depender de él.

6. Los versículos del 7 al 11 establecen una comparación entre la forma en que Dios nos disciplina y la forma en que los padres terrenales disciplinan a sus hijos. Esto nos ayuda a entender mejor la disciplina de Dios, ya que la mayoría de nosotros tiene algo de

experiencia con la disciplina de nuestros padres terrenales y cómo nos enseñan para nuestro bien, aunque sea imperfectamente.

7. El versículo 8 dice que aquellos a quienes Dios no disciplina son hijos ilegítimos, y no hijos de Dios. Esto debería consolarnos cuando experimentamos la disciplina de Dios, porque nos enseña que el ser disciplinado por Dios es una marca de un verdadero hijo de Dios. Esto nos recuerda el amor de Dios por nosotros y la rica herencia que ha preparado para nosotros, sus hijos.

8. La respuesta adecuada a la disciplina de los padres, que el autor supone que todos sus lectores reconocerían, es el respeto y la obediencia que brota del respeto.

9. Según el versículo 10, nuestros padres terrenales nos disciplinaban:

- *por pocos días*
- como a *ellos* les *parecía*.

Pero Dios nos disciplina:

- *para lo que nos es provechoso*
- *para que participemos de su santidad*.

Esto nos enseña que deberíamos someternos a Dios cuando él nos disciplina. Dado que respetamos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban imperfectamente, como a ellos les parecía, ¿cuánto más deberíamos someternos al todopoderoso Creador y Señor del universo, que siempre nos disciplina para nuestro bien y que sabe perfectamente lo que es, al final, lo mejor para nosotros?

10. *Ahora* la disciplina es dolorosa, pero *después*, una vez que hemos sido entrenados por ella, trae la cosecha del «fruto apacible de justicia» en nuestras vidas. Los ejemplos concretos dados pueden variar, ¡pero pueden incluir casi cualquier cosa!

11. Las respuestas pueden variar.

12. Las respuestas pueden variar, pero la idea básica es que la disciplina es en realidad amorosa, ya que tiene como objetivo la santidad de cada miembro de la iglesia, que será para su bien eterno.

APUNTES DEL MAESTRO PARA LA SEMANA 2

PROFUNDIZANDO

1. En los versículos del 12 al 14 Pablo nos dice que nos «vistamos» con corazones compasivos, benignidad, humildad, mansedumbre, paciencia y amor, además de soportarnos unos a otros y perdonarnos mutuamente.

2. «Vestirse» de un corazón compasivo, benignidad, etc., es esforzarse, de un modo deliberado e intencional, para vivir de esa forma. Incluso para aquellos que están siendo renovados a la imagen de Cristo, estas cosas no vienen de forma natural o sin esfuerzo, ya que el pecado todavía vive en nosotros. Por ello, Pablo nos llama a trabajar para cultivar estas virtudes piadosas e impulsadas por el evangelio.

3. En primer lugar, hemos de vestirnos de estas cosas como escogidos de Dios, los que son santos y amados (v. 12). Esto nos motiva a buscar la santidad ya que sabemos que Dios nos ama y nos ha elegido a pesar de nuestro pecado. El hecho de que *somos* santos nos motiva a seguir estas virtudes, ya que concuerda con lo que Dios nos ha hecho en Cristo. En segundo lugar, tenemos

que perdonarnos unos a otros como hemos sido perdonados (v. 13). Esto nos recuerda que si Dios ha perdonado la enorme deuda de nuestro pecado, deberíamos estar dispuestos y ser capaces de perdonar las ofensas comparativamente menores de los demás en contra de nosotros. Véase la parábola de Jesús en Mateo 18:21-35 para ver una ilustración vívida de ello.

4. Pablo dice que nos vistamos de amor «sobre todas estas cosas», porque el amor es lo que une a todas estas otras virtudes en armonía perfecta (v. 14). El amor es la clave si queremos ser realmente compasivos, benignos, humildes, mansos, y así sucesivamente, y el amor ata todas estas cosas en un todo armonioso.

5. Las respuestas pueden variar.

6. Lo que todas las instrucciones específicas de Pablo, en los versículos del 12 al 16, tienen en común es que todas ellas se refieren a la forma en que interactuamos con los demás. Ninguna de ellas es individualista. Todas se basan en las relaciones que tenemos en la iglesia local. Esto nos enseña que el crecimiento espiritual no se produce solo entre nosotros y Jesús, cuando leemos la Biblia solos en nuestra habitación. Más bien, el verdadero crecimiento espiritual involucra a toda una red de relaciones en la iglesia local, en la que ayudamos a otros a crecer y otros nos ayudan a crecer. Ade-

más, una de las principales pruebas de nuestra madurez en Cristo es cómo nos relacionamos con los demás en el cuerpo de Cristo.

7. Debemos dejar que la paz de Cristo reine en nuestros corazones (v. 15). ¿Por qué? Porque hemos sido llamados en esa paz a un solo cuerpo. Si dejamos de verdad que la paz de Cristo reine en nuestros corazones, nos va a hacer pacificadores en el cuerpo de Cristo, buscando el bien de otros y considerándolos más importantes que nosotros mismos.

8. En el versículo 16, Pablo dice que debemos dejar que la palabra de Cristo habite en nosotros abundantemente. Las formas concretas en que hemos de hacer esto son enseñando y exhortándonos unos a otros y cantando canciones, himnos y cánticos espirituales.

9. Cantar salmos, himnos y cánticos espirituales nos ayuda a crecer hacia la madurez en Cristo, ya que conecta nuestras mentes y corazones con las verdades del evangelio de una manera que nos causa una vívida impresión. Une nuestro intelecto y nuestros afectos, infundiéndonos la verdad del evangelio, de una manera que moldea nuestros caracteres en torno a las verdades del evangelio.

10. Cantar es parte de la forma en que nos enseñamos y nos exhortamos unos a otros, ya que nuestro canto no solo está dirigido a

Apuntes del maestro

Dios, sino también a nosotros mismos. A la vez que adoramos a Dios, también nos animamos mutuamente con la verdad acerca de quién es Dios y lo que ha hecho. A la luz de esto, deberíamos acercarnos a los tiempos de alabanza corporativa de nuestra iglesia con nuestra atención dirigida hacia Dios, en primer lugar, pero también hacia los demás al considerar cómo podemos animarnos y amonestarnos. Esto significa que el objetivo del tiempo de canto corporativo en la iglesia no es que cada uno de nosotros tenga una experiencia emocional sensacional, sino que glorifiquemos a Dios, que nos edifiquemos mutuamente, y que nuestros propios corazones sean instruidos en la verdad.

11-12. Las respuestas pueden variar.

APUNTES DEL MAESTRO PARA LA SEMANA 3

PROFUNDIZANDO

1. Las instrucciones de Pablo en el versículo 1 son aplicables a todos los cristianos en todas las iglesias. Él *no* está escribiendo acerca de una situación específica, porque dice: «Si *alguno* fuere sorprendido en *alguna* falta...» (v. 1).

2. Pablo dice que «los que son espirituales» han de hacer algo al respecto (v. 1).

3. Como vemos en el pasaje inmediatamente anterior, Gálatas 5:16-25, cuando Pablo dice «espiritual» se refiere a alguien que tiene el Espíritu de Dios morando en él y que por tanto se esfuerza en contra de su carne para hacer lo que Dios manda. En un sentido, el término «espiritual» de Pablo podría referirse a todos los cristianos (y a veces es así), pero en este contexto probablemente se refiere a algo más específico, como «los que sois espiritualmente maduros» o «los que estáis caminando más en sintonía con el Espíritu», ya que el contraste es con alguien que es sorprendido en pecado.

4. Pablo da a los que son espirituales la responsabilidad de restaurar al cristiano que está en pecado con un espíritu de mansedumbre (v. 1). Esto es importante para la salud de la iglesia, porque si el pecado no se controla, se extenderá por todo el cuerpo. En 1 Corintios 5:6, Pablo dice: «¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?». Y luego pasa a exhortar a los corintios a lidiar adecuadamente con el pecado que hay en medio de ellos. La salud de la iglesia depende de nuestra habilidad para lidiar adecuadamente con el pecado, porque todos seguimos luchando con el pecado, ¡y necesitamos toda la ayuda que podamos conseguir!

5. Pablo dice que los que son espirituales deben restaurar al tal *con espíritu de mansedumbre* (v. 1).

a) Lo opuesto a este tipo de espíritu es una actitud áspera y de juicio, que pretende infligir más culpa al pecador en lugar de llevarle a ver la gracia de Dios en Cristo.

b) Es importante restaurar a alguien con este tipo de espíritu por estas razones:

- En primer lugar, cuando confrontamos el pecado de otra persona, es importante que reconozcamos que también somos pecadores, y que todo lo que tenemos es por la gracia de Dios. Si no reconocemos esto y no cultivamos un espíritu de mansedumbre como resultado, podemos llegar a llenarnos de orgullo y justicia propia.

- En segundo lugar, es importante tener un espíritu amable, porque a nadie le gusta ser confrontado. Cuando alguien te señala su pecado, es fácil ponerse a la defensiva o incluso enojarse. Por tanto, el que va a corregir el pecado de otro debe de hacerlo con la mayor bondad y paciencia posibles, estando listo para apaciguar conflictos en lugar de echar leña al fuego.

6. En términos prácticos, la restauración de alguien que es sorprendido en pecado implica:

- Confrontar el pecado de la persona, trayéndolo a su atención y recordándole por qué está mal, según la Escritura.
- Recordarle el evangelio a la persona, la buena noticia de que a través de la muerte sustitutiva de Cristo por nosotros, Dios nos considera como totalmente justos delante de él, y perdona *todos* nuestros pecados a través de la fe en Cristo.
- Recordarle a la persona que a través de lo que Cristo ha hecho por nosotros, ahora tenemos el Espíritu Santo que mora en nosotros, que nos capacita para vivir vidas que sean agradables a Dios. Es importante recordarle esto a la gente para que no pierdan la esperanza a causa de su pecado, sino que encuentren esperanza en que pueden superarlo con el poder de Dios.

Apuntes del maestro

- Proporcionar toda la ayuda práctica y el aliento para ayudar a la persona a superar este pecado en el futuro.
- Ayudar a la persona a trabajar a través de la reconciliación con los demás o la restitución por los daños cometidos cuando sea necesario.

7. Pablo les dice a los que están restaurando a otro «considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado» (v. 1). Aquellos que hacen este tipo de trabajo podrían tener la tentación de caer en el mismo tipo de pecado, o podría surgir un pecado como el orgullo o la justicia propia si nos consideramos mejores que aquellos a los que estamos restaurando.

8. En el versículo 2, Pablo nos enseña a llevar las cargas los unos de los otros. De esta manera, cumplimos con la ley de Cristo.

9. Las respuestas pueden variar.

10. En cuanto a nosotros, Pablo nos dice que pongamos a prueba nuestra propia obra.

a) Él nos dice que hagamos esto para que tengamos motivos para jactarnos de nosotros mismos y no de otro (vv. 4-5). ¿Significa esto que Pablo quiere que obtengamos una especie de satisfacción farisaica del bien que hacemos? No, ¡en absoluto!

(véase 1 Co. 4:7). Pero sí significa que cada uno de nosotros debería tener confianza ante Dios en que estamos caminando en sus caminos, y la forma en que desarrollamos esta confianza es a través del autoexamen disciplinado.

b) Esto es necesario porque cada uno de nosotros llevará su propia carga (v. 5).

c) Esto significa que cada uno de nosotros tendrá que dar cuentas a Dios y responderá ante él por la forma en que hemos vivido.

d) Llevar las cargas los unos de los otros es ayudarnos mutuamente en nuestras debilidades, pecados y enfermedades. Que cada uno tendrá que llevar su propia carga el último día significa que finalmente todos somos responsables ante Dios. Estas declaraciones no se contradicen entre sí. Más bien, estas dos declaraciones nos muestran que necesitamos a otras personas para que nos ayuden, que dependemos de otras personas en la vida cristiana, y que finalmente somos responsables ante Dios por la manera en que vivimos.

11. La enseñanza de Pablo en este pasaje no significa que debamos reprender a alguien cada vez que peca. Eso sería imposible y ridículo. Más bien, como Pedro nos dice: «El amor cubrirá multitud de pecados» (1 P. 4:8). Y como dice Pablo en otro lugar, hemos de tener paciencia unos con otros y perdonarnos unos a otros

(Ef. 4:32). Por tanto, se requiere discernimiento para determinar cuándo es necesario confrontar el pecado de alguien y cuándo deberías simplemente pasarlo por alto en amor. El escenario que Pablo tiene en mente en este pasaje parece implicar un pecado más grave, ya que Pablo describe a un individuo atrapado en el pecado o siendo dominado por el mismo.

12. Las respuestas pueden variar.

APUNTES DEL MAESTRO PARA LA SEMANA 4

PROFUNDIZANDO

1. Cuando alguien peca contra nosotros, Jesús nos enseña a ir y decirle su falta en privado (v. 15).

2. El objetivo de esta confrontación es que el individuo se arrepienta y la relación sea sanada (v. 15). Eso es lo que Jesús quiere decir cuando dice: «Si te oyere, has ganado a tu hermano».

3. Si la persona «te oyere», eso significa que él o ella reconoce su pecado y se arrepiente de ello. Si la persona se arrepiente, deberíamos volver a extenderle una comunión cristiana plena y amorosa. Jesús dice: «Si te oyere, has ganado a tu hermano», lo que significa que lo hemos recuperado de su pecado y, por tanto, debemos afirmarlo en Cristo. *No* deberíamos recordarle su pecado constantemente o tratar de hacer que se sienta culpable por ello.

4. Jesús dice que si la persona no se arrepiente, hay que traer a dos o tres más con nosotros para tratar de apelar a la persona nuevamente (v. 16).

5. En esta etapa del proceso deberías involucrar a creyentes maduros y piadosos. Deberías involucrar a personas que puedan hablar con suavidad, bíblicamente y con sobriedad. Dependiendo de la gravedad del pecado, deberías comenzar a implicar a los ancianos de tu iglesia, ya sea en este momento o muy poco después.

6. Jesús dice que si la persona no escucha a los dos o tres más que traemos con nosotros, debemos decírselo a la iglesia (v. 17). A la luz de la responsabilidad de los ancianos de dirigir y pastorear la iglesia, probablemente sea mejor que sean los ancianos los que realmente presenten el asunto a la iglesia. Y dada la naturaleza delicada del asunto, así como la instrucción implícita de Jesús de mantener el asunto tan privado como sea posible en cada etapa, sería mejor comunicar esto a la iglesia en una reunión solo con los miembros, en lugar de una reunión que incluya también visitantes.

7. El hecho de que Jesús diga «si no oyere a la iglesia» indica que la iglesia en su conjunto debe suplicarle a la persona que se arrepienta. Como mínimo esto significa que los líderes de la iglesia deben abordar al individuo, y cualquiera que tenga una relación personal con esa persona debería suplicarle a él o ella que se arrepienta de su pecado.

8. Jesús dice que si la persona no se arrepiente, la iglesia en su conjunto debe tratar a la persona como gentil y publicano (v. 17). Es

decir, la iglesia ha de excluir a la persona de su membresía. Esto no significa que la persona deba ser excluida de las reuniones públicas de la iglesia. De hecho, en la mayoría de los casos, la persona debería ser alentada a seguir escuchando la predicación de la Palabra, con la esperanza de que él o ella será convencido/a de pecado y se arrepientirá. Sin embargo, el individuo debería ser excluido de la membresía de la iglesia, dándole instrucciones para no participar en la Cena del Señor hasta que él o ella se arrepienta del pecado y sea aceptado de nuevo como miembro de la iglesia.

9. Que Jesús se dirija a toda la iglesia de esta manera indica que la congregación en su conjunto tiene la autoridad final en asuntos de disciplina eclesial. Así, mientras que los ancianos de la iglesia deberían ejercer un liderazgo importante en todo este proceso, la iglesia en su conjunto debe decidir excluir al individuo de la membresía.

10.

a) Si el individuo excluido te contacta y quiere pasar el rato, deberías declinar su invitación y exhortar a esa persona a arrepentirse de su pecado y ser reconciliado con Dios.

b) Si la persona es un amigo cercano tuyo, lo mismo aplica. Deberías comunicar a la persona que, si bien todavía la amas y le deseas lo mejor, no vas a pasar tiempo con ella o seguir como amigos de la misma manera, a menos que se arrepienta.

c) Si la persona excluida de la iglesia es un miembro de tu familia, la situación es más complicada. Dado que eres un familiar, tienes la obligación bíblica de interactuar y mantener una relación con la persona independientemente de su pertenencia a la Iglesia. Por tanto, debes seguir interactuando con la persona, siendo cuidadoso y amoroso. Sin embargo, tu interacción con el individuo debe de reflejar el hecho de que él o ella tiene que arrepentirse de su pecado y reconciliarse con Dios.

11. Es obvio que Jesús no nos llama a aplicar este proceso con todos los pecados que una persona cometa jamás, porque 1 Pedro nos dice que el amor cubre multitud de pecados (1 P. 4:8). Hay que pasar por este proceso cuando el pecado de una persona es externo (una cuestión de acciones o palabras, no solo de actitudes internas), grave y no arrepentido. Inevitablemente, esto requerirá discernimiento.

12. Las respuestas pueden variar.

APUNTES DEL MAESTRO

PARA LA SEMANA 5

PROFUNDIZANDO

1. Se sabe que hay un hombre en la iglesia de Corinto que está en una relación sexual con la mujer de su padre, presumiblemente su madrastra (v. 1).

2. La actitud de los corintios hacia el comportamiento de este hombre es la tolerancia jactanciosa (v. 2). Pablo los llama «arrogantes» en cuanto al asunto, lo que sugiere que se estaban enorgulleciendo de su propia tolerancia de este pecado.

3. La actitud de Pablo hacia este comportamiento es que es totalmente deplorable y digno del juicio de Dios. De hecho, dice en el versículo 3 que él mismo ya ha hecho juicio sobre el hombre.

4. Pablo dice a los corintios que deben llorar por el pecado de este hombre y quitarlo de en medio de ellos (v. 2). Pablo describe este acto como la entrega del hombre a Satanás (vv. 4-5). ¿Qué significa esto en la práctica? Ellos debían excluirlo de su comunión y no asociarse más con él como un hermano.

5. En relación con el hombre mismo, el objetivo de la disciplina de la iglesia es que lleve a que su naturaleza pecaminosa sea destruida y su espíritu sea salvo en el día de Cristo (v. 5). El objetivo es que el acto de la iglesia de excluir al hombre de su comunión lo lleve a arrepentirse de ese pecado, a volverse a Cristo en busca de su misericordia y a empezar a vivir de una manera que demuestre un genuino arrepentimiento y fe en Cristo.

6. Pablo advierte que si la iglesia no tiene en cuenta este pecado, «leudará» toda la iglesia, es decir, el pecado se propagará a través de toda la iglesia como la levadura a través de la masa (v. 6). La imagen que Pablo quiere transmitir es que un poco de levadura se extiende a través de toda la masa hasta que la impregna por completo. Esto nos enseña que el pecado es viral y contagioso. Si no lo tratamos, se propagará a través de una iglesia hasta infectarla completamente.

7. Las respuestas pueden variar.

8. En los versículos 9 y 11, Pablo llama a la iglesia a no asociarse con alguien que «se llame hermano», es decir, que afirme ser cristiano, pero que viva en inmoralidad. El error que él corrige es que, al parecer, cuando escribió a los corintios acerca de esto anteriormente, ellos se confundieron al interpretar que no debían asociarse con las personas del mundo que son inmorales. Es decir,

pensaban que Pablo quería que ellos se separaran de las personas inmorales que no decían ser cristianas. Pero Pablo solo quiso decir que no debían relacionarse con nadie que «llamándose hermano», viva en la inmoralidad.

9. Pablo da instrucciones opuestas sobre cómo los corintios han de interactuar con inmorales que no profesan ser cristianos e inmorales que profesan ser cristianos, ¡porque solo espera que los cristianos vivan como cristianos!

También está claro que Pablo está preocupado por el testimonio corporativo de la iglesia ante el mundo. Es aquel que «llamándose hermano» ha de ser excluido de la iglesia si persiste en inmoralidad grave. Pablo exhorta a la iglesia a separarse de estas personas porque, si no lo hacemos, damos la impresión de que esta forma de vida es consistente con ser cristiano. Si los cristianos viven como los que no son cristianos, nuestras acciones mienten sobre quién es Jesús y lo que él vino a hacer.

10. Pablo dice que la iglesia ha de juzgar a los que están dentro de la iglesia, no a los que están fuera (v. 12).

a) Esto nos obliga, en las palabras de Pablo, a quitar a «ese perverso» de entre nosotros (v. 13).

b) ¿Puede una iglesia fielmente llevar esto a cabo sin practicar formalmente la membresía de la iglesia? No. Sin algún medio pú-

blico para identificar a los que pertenecen a la iglesia y los que no, no hay manera de que la iglesia sepa quién está «dentro» y quién está «fuera».

11. Este pasaje es diferente a la enseñanza de Jesús en Mateo 18:15-20 en cuanto al tipo de pecado que aborda y el tipo de respuesta que requiere de la iglesia.

a) *La naturaleza del pecado*: En Mateo 18, el pecado en cuestión es sobre un creyente que peca contra otro. También parece ser relevante para otros tipos de pecados que un miembro de la iglesia pueda cometer, los cuales, si no se abandonan, *finalmente* invalidan la profesión de fe de esa persona. En 1 Corintios 5, el asunto es un pecado seriamente escandaloso que aparentemente es conocido por toda la iglesia. Es el tipo de pecado que hace que se invalide *de inmediato* la profesión de fe de una persona.

b) *La naturaleza de la respuesta de la iglesia*: Mateo 18 exige una ampliación lenta y gradual del número de personas involucradas. El objetivo es llevar a la persona al arrepentimiento utilizando el menor número posible de personas. 1 Corintios 5 insta a la iglesia a excluir al individuo de inmediato debido a la gravedad del pecado.

12. Las respuestas pueden variar.

APUNTES DEL MAESTRO PARA LA SEMANA 6

PROFUNDIZANDO

1. La iglesia de Corinto, a través de una decisión tomada «por muchos», ha «castigado» al hombre que cometió este acto pecaminoso que causó «tristeza» a Pablo y a la iglesia.

2. El versículo 7 insta a la iglesia a reafirmar su amor por este hombre y perdonarle, lo que significa que el «castigo» que la iglesia impuso excluía a este hombre de la comunión a causa de su pecado. Esto es confirmado por Mateo 18:15-20 y 1 Corintios 5, los pasajes que hemos considerado en los dos estudios anteriores, debido a que ambos pasajes le dicen a la iglesia que deben excluir a alguien de su comunión si el pecado de la persona es tan grave que hace que su profesión de fe no sea creíble.

3. Ahora Pablo le dice a la iglesia de Corinto que perdone a este hombre, lo consuele y reafirme su amor por él (vv. 7-8).

4. Pablo les dice que deben hacer esto porque: 1) «esta reprensión hecha por muchos» es suficiente para él, es decir, ha tenido su efecto y lo condujo al arrepentimiento, y por tanto no hay nada

más que el hombre deba sufrir; 2) para que el hombre no se sienta abrumado por la tristeza. Pablo *no* quiere que la iglesia siga recordándole a este hombre su pecado, porque no quiere que el espíritu del mismo sea aplastado.

5. Que la iglesia deba reafirmar su amor por este hombre significa que debe darle la bienvenida de vuelta a su membresía y tratarlo como un hermano cristiano nuevamente, llevando sus cargas, animándole en la fe, y así sucesivamente. Esto podría tener al menos algún tipo de elemento público donde la iglesia extiende formalmente su perdón, reafirma su amor por él y le da la bienvenida de nuevo a la comunión. Los ejemplos prácticos de cómo sería esto en una iglesia local en particular pueden variar.

6. Las respuestas pueden variar.

7. Basados en las enseñanzas de Pablo en este pasaje, es evidente que la iglesia debe aceptar a alguien nuevamente en calidad de miembro si él o ella se arrepiente del pecado por el que fue excluido/a. La iglesia no debería aceptar a alguien de vuelta a la membresía si él o ella sigue cometiendo el mismo pecado, no demostrando un verdadero arrepentimiento.

8. Pablo *sí se arrepentió* de haber escrito a los corintios porque su carta trajo tristeza a los corintios (v. 8).

9. Pablo *no se arrepiente* de haberle escrito a los corintios —es decir, lo lamentó, pero ya no lo lamenta— porque ve que su carta les hizo lamentarse por sus pecados y arrepentirse (vv. 8-9). Ahora él se regocija porque vieron su pecado como lo que era, se alejaron de él y dieron buen fruto espiritual.

10. Hay una serie de lecciones que los pastores y líderes de las iglesias pueden aprender de las acciones y actitudes de Pablo en estos pasajes. Estas son solo algunas:

En primer lugar, los pastores pueden aprender que deberían tener piedad de aquellos que realmente se lamentan por sus pecados, y que deberían ser rápidos para guiar a la iglesia a mostrar misericordia a los que verdaderamente se arrepienten después de haber sido excluidos de la iglesia. Esto no significa necesariamente que la iglesia deba dar la bienvenida inmediatamente a una persona tan pronto como él o ella diga que se ha arrepentido (al fin y al cabo, Pablo es consciente de que hay una especie de tristeza mundana que no es el verdadero arrepentimiento). Lo que *sí* significa es que un pastor debe de ser tierno, misericordioso, perdonador y sensible a la fragilidad espiritual de quien ha sido excluido de la iglesia y ha llegado al arrepentimiento.

Segundo, los pastores pueden aprender de Pablo el tener una tierna preocupación por su rebaño, que les lleva a no imponer disciplina sobre ellos de manera cruel, ni ser cobardes y dejar de

reprenderlos cuando sea necesario. La preocupación de Pablo por los corintios era tal, que odiaba causarles dolor, sin embargo, lo hizo cuando fue necesario para su salud espiritual. Por tanto, un pastor fiel será duro y tierno. Su amor por su rebaño, como el amor de los padres por sus hijos, le llevará a ser celoso por su verdadero bien. Esto significa hacer cosas que no necesariamente les gustarán, pero siempre con un espíritu de cuidado tierno y cariñoso.

11. La tristeza del mundo produce muerte (v. 9). Pero la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, sin remordimientos (v. 10). En el caso de la iglesia de Corinto, su tristeza según Dios les llevó a desear hacer lo correcto, sentir indignación por su pecado, tener temor de Dios, celo y la voluntad de expulsar de su seno al que les había sido de tropiezo. Los ejemplos específicos serán, por supuesto, variados.

12. Es imposible ofrecer principios perfectos para discernir entre la tristeza del mundo y un verdadero arrepentimiento, pero aquí hay algunas pautas generales:

- Una forma importante de distinguir entre la tristeza del mundo y la tristeza que es según Dios es tener en cuenta la actitud de la persona hacia el acto de disciplina de la iglesia. ¿Está la persona realmente de acuerdo con que la iglesia hizo lo correcto al excluirle por ese pecado, o está la persona llena de amargura y resentimiento?

- Otra forma de poder diferenciar es respondiendo a lo siguiente: ¿parece la persona estar más molesta acerca de cómo el pecado le ha afectado personalmente (centrándose en el dolor, la vergüenza o las dificultades que le ha traído), o está realmente apenada por haber pecado contra Dios, dañado a otros, herido a la iglesia y haber desacreditado el nombre de Cristo?
- La dificultad y la sensibilidad involucradas en este tipo de situación es una razón por la que los ancianos de la iglesia deberían tomar la iniciativa en estos asuntos, y por lo cual estos ancianos deben ser hombres piadosos, pacientes, humildes, dependientes de la oración y empapados de la Biblia.

REFERENCIAS

SEMANA 4: LIDIANDO CON EL PECADO, PARTE 2

1 Joshua Harris, *Stop Dating the Church!: Fall in Love with the Family of God* (Colorado Springs, CO: Multnomah, 2004), 94.

APUNTES PERSONALES

APUNTES PERSONALES

APUNTES PERSONALES

APUNTES PERSONALES

APUNTES PERSONALES

